

Por Homero Hinojosa Córdova, consultor de periódicos; publica "Periodiscopio" en Facebook, una página sobre periodismo y redes sociales.

El "coco" del siglo 21 ronda campantemente en internet, escondido detrás de rumores, leyendas urbanas y algunas historias reales que nos llegan por correo electrónico, el Twitter y el Facebook.

¿Qué está pasando en

08 Ciencia UAT

nuestra sociedad? Estamos viviendo en plena era de la información —y del rumor— en tiempo real. Lo que sucede actualmente en las llamadas "redes sociales" es un reflejo del alto grado de acercamiento e interacción que ha llega-

do con las nuevas tecnologías de comunicación, particularmente a través de internet.

Gracias al correo electrónico y a los sitios de relaciones sociales, estamos ahora más cerca de las noticias, pero también de los rumores. A una mayor propagación viral en el plano colectivo y a una mayor atención a estos rumores, se obtiene como resultado más miedo y paranoia personal, por un lado, y psicosis colectiva por el otro. Las redes sociales se han convertido así en auténticas "redes virales".

PSICOSIS COLECTIVA

Los estados del norte del país vivieron durante febrero y marzo de 2010 un ejemplo de ello. Alumnos de todos

facebook ltuenti place for friend

los niveles de diversos municipios dejaron por varios días de asistir a clases y los trabajadores a sus centros de empleo, debido a rumores propagados por internet en los que se advertía de incidentes en materia de seguridad.

Incluso, se han hecho averiguaciones para determinar el origen de las cadenas de correo, la mayor parte de ellas originadas en ciudades de la frontera. Gobiernos municipales y estatales crearon cuentas en Twitter, Facebook y montaron páginas especiales de información en sus sitios oficiales de la red para contrarrestar o confirmar ver-

siones de los hechos y dar así su postura oficial.

El fenómeno ha sido estudiado con interés por la prensa nacional. Columnistas como Ciro Gómez Leyva de Milenio dicen que el surgimiento de estas redes de comunicación viral es el resultado de la falta de ejercicio periodístico en los estados afectados.

"Cuando el periodismo

muere, no queda más que la versión oficial. Y ahora el Twitter. Qué miedo", escribió Gómez Leyva en una colaboración de febrero.

Gómez Leyva tocó un punto que hasta ese momento pocos se habían atrevido a señalar: el silencio de la prensa en torno a la violencia que

La auto-censura obligada que comenzó años atrás, originada por amenazas de los grupos delictivos, tuvo ahora sus consecuencias. La gente acudió a otras fuentes para informarse, haciendo a un lado a la prensa tradicional.

¿Por qué era fundamen-

CienciaUAT 09





tal la versión de una prensa independiente en este tipo de acontecimientos? Porque el papel del periodista es actuar como una especie de "apagarumores", con la obligación de verificar lo que pasa en sus comunidades.

Por un lado, en nuestra sociedad se dan sucesos que las cadenas virales afirman que ocurrieron (con todo e imágenes de Youtube y fotografías en Flickr y TwitPic). Pero también hay hechos que están por ocurrir (como se anunciaba en las cadenas con advertencias de "No salga de su casa hoy porque habrá enfrentamiento"), lo que genera expectativas de alarma colectiva.

Es importante señalar que sobre los hechos que las cadenas señalan como "reales", el periodista tiene que verificar que los testimonios y la documentación de referencia que circula en las redes es auténtica y sobre todo, que es reciente, (no reciclada).

Y por otro lado, ante los sucesos que están por ocurrir, la experiencia ha demostrado que pocas veces se cumplen, es decir. los ciudadanos caen en una nueva versión de la vieja advertencia de "Ahí viene el lobo" y terminan solamente alarmados y mal informados.

LA REVOLUCIÓN DE LAS MASAS

Hace no mucho tiempo, en los días en que mandaba el papel periódico, el periodista era casi un rey. Aquél tenía el poder de criticar, cuestionar y atacar a quien quisiera con poca probabilidad—en poder— de ser replicado con la misma intensidad.

A lo mucho, el periodista y su medio de comunicación publicaban una arrinconada carta en el diario o emitían una breve aclaración y desmentido por la radio y la televisión. Su nivel de voz, por la capacidad de transmisión prácticamente unilateral (broad-

casting), era imposible de ser igualado.

Pero la internet y las redes sociales están cambiando esta situación. Los lectores (ahora llamados "usuarios") están definiendo y tomando el control de la agenda de discusión diaria utilizando las redes sociales para ello, estableciendo los temas de preocupación e interés cotidianos.

La capacidad de difusión de mensajes y de organización por parte de la gente es ahora posible debido a tres grandes variables: el acceso a tecnologías de comunicación en tiempo real (como Twitter),

sitios de internet con presencia comunitaria (como Facebook) y el crecimiento de medios masivos sociales en donde cualquiera puede ser un productor (como YouTube).

Las redes sociales se han convertido así en interesantes medidores de opinión pública. Dos de las más populares que se utilizan son Facebook y Twitter.

Facebook, con casi 400 millones de usuarios en todo el mundo, se ha convertido en la red social más popular, una especie de "internet dentro de internet", porque prácticamente el usuario puede hacer muchas actividades. Por ejemplo: mantener contacto con los amigos y colegas, intercambiar opiniones e informaciones en tiempo real (más rápido que el email) y establecer conversaciones individuales y en grupo (ahora con aplicaciones de chat con voz).

Pero las herramientas más valiosas del Facebook son las aplicaciones que cada día se crean. Entre las más populares están los sondeos o "polls" que cualquiera puede elaborar de una manera sencilla y compartirla por toda la red. El sitio le da al usuario las herramientas para especificar qué variables desea medir en "votos".



Otro fenómeno similar se está dando en otra red social conocida como "Twitter", con cerca de 80 millones de usuarios. La red Twitter no es tan famosa ni tan sofisticada como Facebook, pero ya empieza a tener cada día más adeptos. Twitter se ha convertido en una plataforma de conversación instantánea v una especie de bitácora en donde el usuario avisa a su red de amigos y colegas qué piensa, sabe u opina de algo en ese momento. Uno puede escribir un mensaje de hasta 140 letras y compartirlo con su lista de seguidores, en un hilo general o en canales (o "hashtags") con todo el mundo.

En cuestión de primicia e inmediatez de la noticia. Twitter se ha convertido en la herramienta social más efectiva y así lo demostró en los acontecimientos de propagación de rumores y sucesos en la frontera. Varios canales o "hashtags" como reynosa y reynosafollow sirvieron por muchos días como punto obligado de consulta para internautas sobre los rumores v sucesos derivados de enfrentamientos entre la delincuencia organizada en la frontera.

RIESGOS DE LAS REDES

Las redes sociales no sólo son empleadas por las víctimas de la delincuencia organizada para efectos preventivos y de defensa civil. El uso de ellas por parte de grupos para realizar actos contra la población, es un hecho que alarma cada vez más a los gobiernos de todo el mundo.

En nuestro país, la red se ha convertido en una tecnología que se ha visto con

En cuestión de primicia y velocidad en la noticia, Twitter se ha convertido en la herramienta social más efectiva

mucha cautela en fechas recientes. La prensa nacional reporta constantemente que bandas criminales y de secuestradores acceden a páginas personales de jóvenes (como las de Facebook y MySpace) para sacar datos personales y "perfilar" así a posibles víctimas (como el caso del joven Martí).

Esto ha llevado a muchos

padres de familia, por ejemplo, a establecer políticas hogareñas sobre el uso de redes sociales y a mantener un monitoreo cercano del uso de las redes por parte de sus hijos, no sólo para prevenirlos de accesos a sitios indebidos, sino para evitar que realicen contacto con posibles criminales.

En diferentes partes mundo grupos ex"Cuando el periodismo muere, no queda más que la versión oficial. Y ahora el Twitter. Qué miedo".

Ciro Gómez Leyva
COLUMNISTA POLÍTICO

tremistas utilizan ya la tecnología de mapas de Google para localizar bases militares, estudiar movimientos y realizar sus ataques.

Los mismos gobiernos ya ejecutan tareas de seguridad nacional en las redes sociales. El periódico Reforma publicó recientemente una nota en donde comenta que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) invirtió una suma no determinada en Visible Technologies, una firma especializada en el monitoreo de internet.

Esta compañía rastrea más de medio millón de páginas electrónicas al día y analiza más de un millón de conversaciones que tienen lugar en blogs y populares sitios web, como Twitter, YouTube y Amazon, aunque no tienen acceso a Facebook (...por lo pronto).

EL FUTURO DE LAS REDES

En conclusión, el impulso que han logrado las redes sociales en todo el mundo, se deriva de la "capacidad viral" para que las ideas se propaguen por todo un país o el mundo entero.

El periodista Adam Penenberg, autor de "Circuito Viral" (Viral Loop), comenta que el éxito de influencia de las redes; tiene que ver con el factor "credibilidad" que la gente le otorga a la fuente, en este caso, a los grupos de referencia del usuario en Facebook o Twitter. Es decir, se da un efecto de confiablidad y validez que se logra "porque amigos, familiares y colegas





son más creíbles" que otras instituciones tradicionales (incluyendo ahora muchos sectores de la prensa).

Ciertamente, en este mundo de información instantánea el factor credibilidad y confiabilidad son clave, como dice Penenberg. Las redes nos traen inmediatez, pero no necesariamente información verificada y autenticidad de los hechos. Los usuarios de las redes sociales, poco a poco tendrán que aprender a seguir sólo a fuentes creíbles y tomar las versiones que circulan en ellas sociales simplemente como "alerta" o referencia,



evitando así otorgarle inmediata credibilidad al momento.

Desafortunadamente, se vive hoy en una sociedad de "alta velocidad" en donde no hay tiempo para verificar y cruzar la información, por lo que los ciudadanos acaban por formarse una percepción ilusoria del mundo, una visión equivocada e incompleta que trae como consecuencia miedo en lo personal, ansiedad colectiva y opiniones mal fundamentadas.

Las gratificaciones utilitarias o experiencias negativas que tenga el usuario de redes sociales, en el futuro dependerán principalmente de los usos y contenidos a los que se exponga y de la calidad de "fuente" de referencia que finalmente utilice. Ahora, más que nunca serán necesarios "moderadores" y orientadores que ayuden a controlar el tráfico de rumores y sucesos que circulan en estas modernas autopistas de la información. Y si los periodistas no pueden con este reto, esperemos que haya más ciudadanos voluntarios que sí lo hagan. II